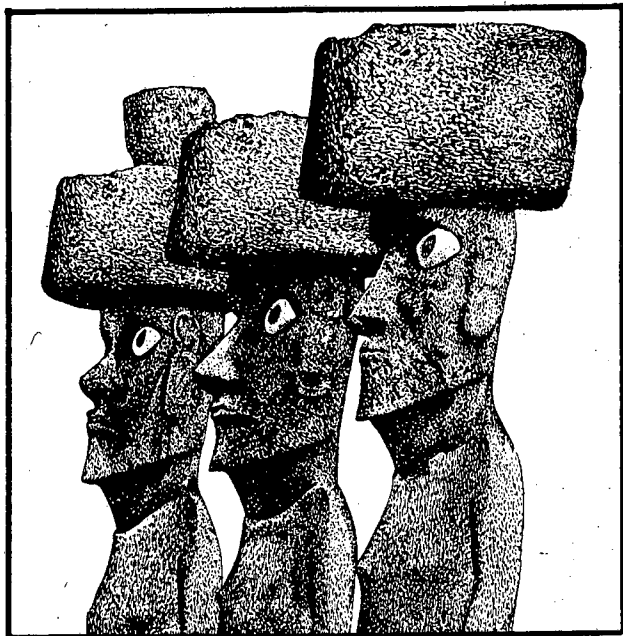

ENCUENTRO SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN AMERICA LATINA

FACMUM*

En el mes de julio de 1989 hemos tenido la oportunidad de reunirnos en Madrid y la Coruña expertos de 10 países para debatir sobre los movimientos sociales urbanos. Tema que, en especial, en América Latina está teniendo un auge muy importante, dadas las graves contradicciones en que viven sus metrópolis, y la urgencia de buscar soluciones desde "dentro", desde sus propios recursos humanos.

FACMUM, entidad madrileña preocupada por los movimientos sociales, ha propiciado este Encuentro que ha servido para iniciar futuros congresos y jornadas, tanto de representantes de Asociaciones de Vecinos y de Moradores (para 1990 en Caracas), como de investigadores (en Bahía dentro de un año), además de iniciar una red de contactos e intercambios de publicaciones e informes entre las personas interesadas en estos temas. No es simple calificar los movimientos sociales urbanos, y así quedó reflejado desde las intervenciones sobre Sao Palo (Pedro Jacobi) y Villa El Salvador (Lima) (Eduardo Ballón), que partieron de estas importantes experiencias de administración local, conquistadas desde movimientos autogestionarios y populares, pa-



ra tratar de centrar el debate: entre los diferentes tipos de movimientos por sus distintas características en sus contenidos, reivindicarios o no, sociales o populares. Desde Bogotá (Samuel Jaramillo) y desde México (Jorge Cadena) denunciaron prácticas clientelares de los partidos de gobierno, y los esfuerzos de los movimientos sociales por mantener su autonomía. Desde Caracas (Elias Santana) planteó el papel de las Asovecinos como autónomas a los partidos y como un movimiento pujante de intervención en barrios de tipo medio. La discusión sobre autogestión y autonomía de los movimientos fue realmente provechosa.

Discusión retomada con nuevas aportaciones des Centroamérica (Daniel Camacho) y desde Chile (Alejandro Bell). En general hemos venido constatando que hay que superar viejos esquemas deterministas sobre las condiciones objetivas de los movimientos y también supuestas "cooptaciones" externas.

Desde Buenos Aires (Oscar Grillo) y desde Bahía (Tania Fisher) plantearon el problema de las descentralizaciones municipales y su relación ambigua con los movimientos sociales haciendo una crítica de las experiencias analizadas. La experiencia de la tradición española de análisis social y urbano estuvo también presente (con aportaciones desde Bilbao, Barcelona, Madrid y Galicia) con lo que el debate se volvió sobre aspectos muy críticos por el desmantelamiento del tejido social durante la transición política; y aparece la necesidad de nuevos análisis desde "dentro" de las redes sociales y asociativas, que afloran con nuevas pautas en barrios y pueblos. Salieron varias propuestas de investigación, lo que permitirá avanzar en las propuestas metodológicas planteadas. Desde México (Hugo Zemelman) y desde Madrid (Tomás Villasante) plantearon metodologías de análisis y problemas conceptuales para ser resueltos por investigadores y por experiencias prácticas hacia una nueva cultura de los propios movimientos sociales. El análisis de las "redes sociales" internas y externas a los movimientos, y los "conjuntos de acción" que generan, deben tener una especial consideración tanto por investigadores como por los propios actores sociales.

Estos Encuentros han tenido el apoyo de la UCCI, AECI, CICYT, Comunidad de Madrid, Universidad Menéndez Pelayo, y asociaciones que actúan en España, y a partir de las cuales FACMUM ha podido juntar especialistas de tantos países de América Latina, y emprender una red que se promete de interés general. También se han iniciado gestiones para tomar contacto con países europeos donde pueda haber interés en estos movimientos y temas de iniciativas sociales de barrios.

La discusión ha permitido ver con claridad la necesidad de continuar la discusión acerca de diversos temas cuya relevancia nos parece incuestionable para una mejor profundidad en el conocimiento de los movimientos sociales urbanos. Estos elementos podíamos sintetizarlos en torno de los siguiente bloques temáticos:

I. PROBLEMÁTICA METODOLÓGICA

1. La conveniencia de aclarar el uso de diversos conceptos básicos, cuya explicitación pueden facilitar la comunicación futura, tales como: movimientos sociales, populares, reivindicativos, fuerza y movilización social (entre otros).

2. La necesidad de distinguir más claramente entre métodos de investigación y métodos de movilización u organización social. Se advierte la conveniencia, de que los métodos sean consistentes en su aplicación enfrentando el riesgo de construir teorías aparentes que más que la propia ignorancia, ocultan la realidad del fenómeno.

Se plantea la necesidad, de cuidar el carácter científico de los estudios, estableciendo una cla-

ra distinción respecto de otras formas de aprehensión de la realidad de fenómenos de los movimientos sociales, como podrían ser los ensayos que pueden reconocer un margen mayor de subjetividad y en consecuencia conducir a conclusiones muchas veces carentes de fundamento.

3. En este marco, se plantea la tarea de continuar en la búsqueda de esquemas de análisis capaces de captar la complejidad interna de los movimientos incorporando las peculiaridades cualitativas que los caracterizan como profundamente dinámicos sometidos a transformaciones constantes, que por lo mismo no se pueden reducir a esquemas generales apriorísticos ya que por el contrario, requieren ser estudiados debidamente contextualizados, en forma de captar su naturaleza específica antes que privilegiar modelos de carácter general.

4. Parece conveniente llevar a cabo un estado del "arte" de los estudios sobre los movimientos sociales urbanos de manera que se pueda, a partir de una sistematización de lo acumulado, determinar lo que se tiene y se sabe, y de esta forma llenar los vacíos significativos. Podría ocurrir que el avance demostrara un cúmulo de conocimientos sobre aspectos no significativos que se correspondan con un cúmulo de vacíos significativos, según sea las exigencias de acción que se plantean al conocimientos sobre los movimientos sociales urbanos.

II. PROBLEMÁTICAS TEÓRICAS

Se considera que los siguientes temas deben ser objeto de mayor análisis y discusión susceptible de compartirse entre los estudiosos para alcanzar mayor claridad.

1 Movimientos sociales y procesos de cambio. No está suficientemente aclarada la capacidad dinámica de los movimientos sociales para provocar procesos de cambio, en medida importante porque no se tiene claridad suficiente acerca de los diferentes tipos de cambios en los que se puede considerar atendiendo a las distintas escalas de espacio y de tiempo. En este marco se plantean temas particulares tales como: la fragilidad y contradicción interna que presentan los movimientos sociales, sus aspectos de segmentación, de diversidad, los cuales, sin duda inciden tanto en su capacidad de reproducción, como en su autonomía, así como en las formas adecuadas tanto de organización como de movilización.

2 Profundizar en el estudio de los factores externos que influyen en su estructuración, como puede serlo la promoción o dirección del movimiento por líderes naturales, partidos o cualquier otro agente que propugna la creación de condiciones propicias para su desenvolvimiento. También sería necesario profundizar en las trabas que inhiben o deforman su desarrollo tales como la cooptación y el clientelismo. No obstante, se considera que la condición de clientela puede en determinadas circunstancias históricas representar un momento en el que se puede contener en embrión la posibilidad de que emerjan movimientos sociales urbanos. Se plantea a este respecto, la necesidad de aclarar las condiciones que puedan contribuir a explicar cuando se puede transitar desde la situación de clientelismo a la de autonomía, lo que obliga a la tarea adicional de aclarar lo que se entiende por autonomía del movimiento. En este sentido, parece importante rescatar las dimensiones de análisis tales como: proyectos, visión de futuro, utopía en la conciencia de los integrantes del movimientos, los cuales tienen aparentemente relación con diferentes grados de evolución de la subjetividad social, tales como podría ser: el puro descontento, el paso de las reivindicaciones inmediatas o bien la capacidad de definir metas y alternativas de metas con independencia de influencias externas.

3. Igualmente significativo resulta el estudio con mayor detalle de la problemática de la participación, que aparece siendo el producto de una constelación de factores tales como: los tipos de subjetividad sociales en las descansa el movimiento, las perspectivas de futuro que se tenga

y finalmente de la percepción que se tenga acerca de la viabilidad de acciones que el movimiento emprende. La Participación como disposición a la transformación de una situación dada tanto en lo individual como en lo colectivo, supone el reconocimiento de un espacio social de apropiación posible, de ahí que se plantea la tarea de desentrañar los mecanismos tanto psicológicos, como culturales, como organizativos, así mismo incorporar los problemas de las continuidades y reflujos en los esfuerzos de construcción de objetivos comunes.

4. Se ha considerado como muy significativo la relación entre espacio y movimiento social, especialmente lo que se refiere al rompimiento del espacio tanto como resultado de la dinámica del propio movimiento social, como así mismo desde fuera de él, por efecto de las políticas estatales o de otros agentes que influyen en la organización del espacio.

5. Una problemática articulada con lo anterior, es profundizar en el estudio de la relación de los movimientos sociales con el poder en las diferentes escalas, tanto de espacio y de tiempo, en que este pueda hacerse presente. Desde esta perspectiva, no se puede dejar de considerar la articulación entre las realidades microespaciales y las macroespaciales. Debido a que el poder está igualmente presente en esos diferentes espacios, sino además porque los movimientos se están constantemente desplazando en muchas escalas de espacio y de tiempo, de los que pueden contribuir a que se desenvuelvan formas de contrapoder y de contracultura. En esta dirección, los movimientos sociales pueden estar expresando reacciones en planos sociales y colectivos de desajuste entre la cotidianidad familiar y la vida pública, que resultan de las carencias de canales de expresión o bien de una ineficiencia. Pero también pueden representar la conformación de formas de subjetividad subalternas generadas por la propia lógica cultural que genera el poder.

6. En este marco no se puede dejar de reconocer, que los movimientos sociales, además de constituir manifestaciones de una subjetividad positiva, puedan representar la conformación de subjetividad negativas, en el sentido de ser expresiones de patologías sociales que en estos momentos en muchos contextos opcionales, son de primera importancia analizar, como podría ser la relación entre algunos movimientos sociales y cierto tipo de actividades de narcotráfico, o bien los movimientos generados por la propia marginalidad de sectores de la población, como podrían ser cierto tipo de organizaciones de la juventud en las grandes ciudades.

7. No creemos necesario precipitarnos por hacer definiciones, y se podrían hacer, incluso sería fácil. Pero nos parece que eso no ayuda, porque el análisis tiene que captar la "complejidad interna", y eso incluye que la realidad estudiada es profundamente dinámica y en transformaciones constante. Entonces es necesario trabajar con una categoría que se va construyendo conforme se va construyendo la realidad.

Hay que poner énfasis, en que las categorías tienen que ser abiertas y sumamente dinámicas, capaz de captar esa complejidad y de ninguna manera meterse dentro de una definición muy específica que supondría congelar esa categoría.

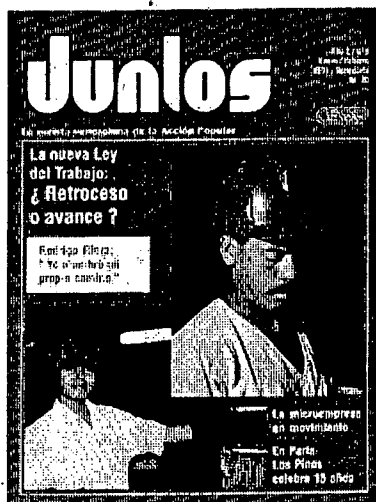
Hace falta un refinamiento metodológico, de tal orden que las categorías que vamos a usar tengan un respaldo y una base conceptual construida a partir de un refinamiento mayor de los medios que hoy utilizamos, porque parece que esos conceptos dicen mucho para una investigación particular, pero no tienen un poder de generalización mayor.

Para aclarar conceptos hay que ver la manera de diferenciarlos de lo que sería construir un manual. De hecho hay una doble complejidad, el problema es ver el fenómeno que estamos estudiando, que es muy heterogéneo y muy dinámico; y por otra parte lo que sucede es que son muy heterogéneas las baterías de conceptos de tradiciones teóricas. Esta evidencia de que hay que aclarar conceptos, me lleva a la necesidad de empezar a explicar las distintas baterías con las que se ha hecho un trabajo. Se necesita explicitar cuales son las redes teóricas, y el hecho de hacer-

las explícitas, puede servir a una mayor comprensión del desarrollo de la investigación. Las ciencias sociales progresan no teniendo una totalidad en la concepción, sino manteniendo una discusión permanente, donde siempre hay orientaciones que incluso niegan entre sí. Pero el avance se da, tanto por la realidad que se va transformando, como porque hay discusiones internas de distintas orientaciones sociológicas que se van modificando, a veces en dosis muy lentas.

Hay que aclarar la diversidad de ópticas metodológicas con las cuales se accede al análisis del fenómeno y no necesariamente proponerse llegar a una unidad de estructuración central.

**FACMUM, Federación de Asociaciones Culturales de los movimientos urbanos matritenses, es una federación de asociaciones sin ánimo de lucro, que se configura como la unión del mundo universitario y de la cultura de Madrid y dirigentes de los movimientos sociales. Además de una serie de debates sobre problemas sociales de actualidad, estamos creando un centro de datos de movimientos sociales y haciendo una serie de propuestas para el ámbito cultural madrileño donde la cultura no sea escaparate sino participación ciudadana*



CESAP

San José del Avila a San Isidro
 (al lado de la Abadía)
 Apartado 4240
 Tel. 81 38 85 - Fax 82 71 82
 CARACAS - Venezuela

JUNTOS

La revista venezolana
 de la Acción Popular

Número suelto: Bs. 20

SUSCRIPCIÓN
 (6 Números al año)

- Personas Individuales: Bs. 200

- Grupos comunitarios:
 - entre 10 y 27 ejemplares: Bs. 15 c/u
 - entre 25 y 49 ejemplares: Bs. 12 c/u
 - 50 ó más ejemplares: Bs. 10 c/u